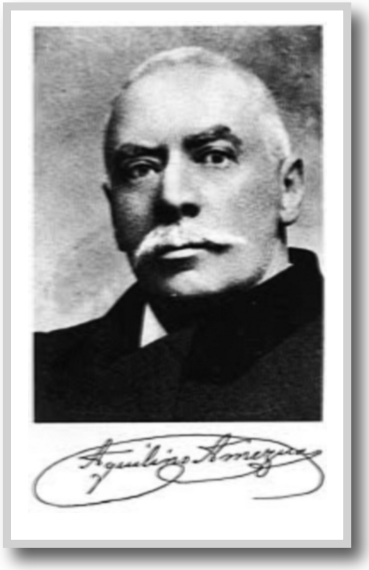

Ante el primer centenario de la muerte del organero azpeitiano D. Aquilino Amezua

Estamos en las cercanías de la efemérides del Primer Centenario de la muerte de D. Aquilino Amezua Jauregui, famoso organero azpeitiano. (Azpeitia 4-1-1847 San Sebastián 20-10-1912)

Procedían de Bizkaia los Amezua Organeros. Ejercieron tal oficio varios miembros de esta familia. A Diego Amezua Aguirre (abuelo de Aquilino), Elorrio 1755-1833, siguieron en ésta labor sus hijos Manuel Félix nacido de su primer matrimonio con María Bernarda Lizasoain, y Juan Eustasio (padre de Aquilino) hijo de su segundo enlace matrimonial con María Antonia Arteche, naturales de Bilbao. Juan Eustasio Amezua de su matrimonio con Petra Jauregui tuvo otros tres hijos organeros: Eladio Diego, Juan Prudencio y José, nacido en Bilbao el primero, en Azkoitia el segundo y en Azpeitia el último. Todos ellos mayores que Aquilino. Enviudado en Barcelona de su primera esposa María Luisa Planchó de la que no tuvo descendencia, D. Aquilino Amezua de su segundo matrimonio con Micaela Nazabal, natural de Azpeitia, nacieron 4 hijos, el segundo de los cuales, llamado también Aquilino (1903-1994) trabajó durante muchos años en la casa organera Dourte de Bilbao.

De entre todos ellos que desarrollaron una continua labor organera , sería D. Aquilino Amezua Jauregui, el que más prestigiaría en tal oficio a los Amezua, que iniciado en su caso al amparo de su padre Juan Eustasio y hermanos, tuvo su personal itinerario en una etapa de formación ilusionada a la vez que ambiciosa, por aprender las técnicas más avanzadas en la fabricación órganos en prestigiosas fábricas organeras de Francia, Inglaterra, Suiza y Alemania de las que regresó a su familia organera de Azpeitia con una rica experiencia en los más modernos adelantos técnicos organeros. En su permanente afán de superación y en el deseo de seguir de cerca las novedades técnicas que surgían, volvió a realizar otro viaje a varios de los países en los que en su primera etapa extranjera le sirvieron para adquirir una formación sólida como organero. Afincado en España, se instalaría primero en Valencia en donde pasó 5 años, trasladándose después en 1881 a Barcelona. Tras varios años en los que demostró su destreza en la construcción de órganos que le fueron encargados principalmente para la propia capital catalana y su provincia, le fue confiada la construcción del órgano del Salón de Bellas Artes de la Exposición Universal de Barcelona celebrada el año 1888. La confianza depositada en él, fue respondida, gracias a su tesón, valía y capacidad de innovación, con un gran órgano de cuatro teclados y uno de pedal, que fue premiado con la medalla de oro y el reconocimiento general de los numerosos organeros y organistas, nacionales y extranjeros, que se dieron cita en la ciudad condal.

Dejó en vida huella de singular y gran organero en los numerosos encargos que le fueron confiados tanto para España como para el extranjero: Manilla (Filipinas), Bogotá (Colombia), etc. Sus órganos resonaban con brillantez en catedrales diversas como iglesias de pueblos varios de provincias. Si el gran órgano de la Exposición Universal de Barcelona del año 1888, le encumbró a la fama, los

órganos construidos para la Iglesia de San Esteban de Vera del Bidasoa (Barcelona 1895), inaugurado el 17 de enero 1896 –considerado como parte de su patrimonio cultural por el Gobierno de Navarra y el de la Catedral de la ciudad de Sevilla (Pasajes de San Pedro 1903), inaugurado el 17 febrero 1903, por su grandeza y esplendor, que los sevillanos, en especial, se honran de poseerlo y disfrutarlo, son los dos órganos, que- posiblemente-, por sus características y estado de conservación, perpetúan en la actualidad, la gran capacidad de artista organero que tuvo D. Aquilino Amezua. Órganos ambos en los que tomó parte en su inauguración el afamado organista-concertista azpeitiano D. Ignacio Fdez. Eleizgaray. con memorables éxitos artísticos de sonoridad y ejecución.

Sobre esta efemérides centenaria es grato resaltar, por cuanto reflejan el interés por su persona y obra, la feliz iniciativa puesta hace unos meses por Eusko Ikaskuntza – Sociedad de Estudios Vascos, siempre sensible a la historia y aconteceres culturales de nuestras tierras, con la invitación-convocatoria a investigadores bajo el lema *"La construcción de órganos en el siglo XIX en Europa. Homenaje a Aquilino Amezua."*. Trabajos que podremos conocer más tarde a través de su Revista Musiker. Asimismo, en el Boletín de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, habrá páginas dedicas a la dinastía de los organeros Amezua. – Por otra parte, por informaciones que venimos recogiendo, están en proyecto diversas publicaciones sobre D. Aquilino, la estética de los órganos, etc. En blogs diversos ya se pueden leer interesantes artículos: *"Gaudi y Aquilino Amezua"* de Ana Mª Ferrin, escritora e investigadora madrileña residente desde hace muchos años en Barcelona. *"El organero Aquilino Amezua (1847-1912). Verdades y mentiras"* del investigador J. Sergio del Campo Olaso, de Otxandio (Bizkaia). Un trabajo, como todos los suyos sobre el mundo organero, detallado y profundo, reflejo, en este caso, de sus amplios conocimientos sobre los Amezua Organeros. En Valladolid, para cuya catedral construyó D. Aquilino un órgano el año 1904 y organizados por la Asociación Cultural Organaria de Castilla y León, están programados 3 conciertos en su honor para los meses de abril, mayo y junio. ¡Que cunda el ejemplo!. Decir finalmente que ya está diseñado el logotipo para las actividades en torno al Primer Centenario de su muerte, efemérides, que cabe esperar, recuerde debidamente a D. Aquilino Amezua, el organero español más importante de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX

José Ignacio Alberdi Egaña (Azpeitia-Gipuzkoa)

E.M.

ongi pasa bestak!

EMBALAJES MARTINEZ,S.L.

• **Aserradero/Zerrategia**

Pol. Industrial Zalain, 15
Tel. 948 630 702 | Fax: 948 630 666
31780 BERA